

MARIACHI

HERO

DE RAFAEL PÉREZ DE LA CRUZ

MARIACHI HERO

DE RAFAEL PÉREZ DE LA CRUZ

EDITORIAL



ANTROPÓFAGOS

COLECCIÓN SUBTERRÁNEOS / 8

COLECCIÓN SUBTERRÁNEOS

Primera Edición: Octubre de 2020

© *Mariachi Hero* de Rafael Pérez de la Cruz 2013

Diseño de colección: Javier Márquez

Imagen de contratapa: Laura Muñoz

Corrección de estilo: Luis Manuel Gutiérrez Morales

Reservados todos los derechos.

/Registro en trámite. Queda prohibido estrictamente cualquier uso indebido del contenido: obras, fotografías y diseño, así como el nombre de las mismas en conjunto o por separado; al igual que su reproducción total o parcial sin el permiso escrito por el o —en su caso— los autores.

CONTACTO: editorialantropofagos@gmail.com

PÁGINA WEB: <http://antropofagos.com>

BLOG: <http://editorial-antropofagos.blogspot.mx>

COLECCIÓN SUBTERRÁNEOS

Esta colección surge como parte de una nueva época de la Editorial Antropófagos. A diferencia del primer periodo del grupo, aunque seguimos teniendo algunas coincidencias, hemos tomado caminos diversos y encontrado voces con las que podemos individualizarnos. Nuestros huesos, vísceras y sistemas nerviosos han crecido hacia dentro, debajo de la tierra; se han vuelto cables de alta tensión que transitan por los túneles del subterráneo y las coladeras, estableciendo conexiones arbitrarias. A su vez, hemos decidido también evaporar nuestras grafías para que se mezclen con el smog de la nube. Con esta colección, nos abrimos paso a la línea digital que, por modos de producción textual, nos interesa ahora. Esto nos permite tener la extensión y los recursos que necesite cada poética de cada obra en particular. Nos hemos vuelto más reflexivos, masticamos nuestras propias entrañas, e invitamos a más autores de diversos medios a reflexionar/atragantarse con nosotros sobre la escena y literatura contemporáneas.

Subterráneos surge, entonces, como una colección donde no sólo conviven los autores sino que ellos mismos pueden convivir con sus poéticas, con sus propias deformaciones, contradicciones y pesadillas.

Antropófagos

EDITORIAL ANTROPÓFAGOS

MARIACHI HERO

DE RAFAEL PÉREZ DE LA CRUZ

PUERCOS Y TROMPUDOS, 9

David Olguín

MARIACHI HERO, 11

Rafael Pérez de la Cruz

RAFAEL PÉREZ DE LA CRUZ

Dramaturgo, director y docente de teatro. Cursó la Maestría en Literatura Mexicana en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Por su trabajo ha recibido diferentes estímulos entre los que destacan: beca de la Fundación para las Letras Mexicanas en los periodos 2013- 2014 y 2014- 2015, área dramaturgia; beca del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes 2016 en la disciplina de dramaturgia dentro de la categoría Jóvenes Creadores, entre otros estímulos a nivel federal, estatal y municipal. Su texto *Konquistador* se publicó en España dentro del monográfico “Teatro Mexicano Actual” de la revista Acotaciones. Realizó una residencia de investigación en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) en Madrid, España asesorado por el Dr. José Luis García Barrientos. Junto con dos compañeros más dirige, gestiona y administra el Foro Xonaca, inaugurado en julio del 2018. Fue profesor adjunto en la materia de “Teatro del Siglo de Oro” y “Teatro Mexicano” en el Colegio de Lingüística y Literatura Hispánica de la BUAP. Es profesor en la Universidad de las Américas Puebla (UDLAP) impartiendo la materia de “Historia del teatro antiguo al siglo XX”. Como director de escena su obra *Llanero* fue selección oficial de la 39 MNT. Adaptó y dirigió *Como dios me trajo al mundo* presentada en el Estado de Hidalgo. Actualmente prepara el montaje de *Ballenas* planeado para estrenar en el 2021.

PUERCOS Y TROMPUDOS

David Olguín

A coro, como se cuenta la historia de un pueblo, *Mariachi Hero* es una voz entre voces que narran, en clave de tragicomedia, la azarosa vida de Trompa de oro, nuestro héroe de las mil caras. Pero un héroe y, ante todo, el sueño de un héroe no puede contentarse con los estrechos límites de un llano terroso y una casucha entre la nopalera. El sueño, forjado a fuerza de los relatos del cuentecito *Coyote*, “semanario quincenal de bolsillo”, encierra aspiraciones ilimitadas.

De Guadalupe Tezcala para México y el Mundo: Trompa de Oro tiene un alter-ego, su *jirou*, su Coyote inspirador, y a alguien tan lleno sueños no le basta con “salir adelante”, la expresión del sueño colectivo que representa Los rebeldes exiliados, el grupo de mariachis, ¡sí señor!, que encarnan a la serie de personajes entrañables, plenos de humor que pueblan y rodean al corifeo en esta obra de Rafael Pérez de la Cruz.

Como en la buena picaresca que pinta en trazo grueso el origen, ascenso y caída de un *antijirou*, como en las carreras de los libertinos, Trompa condensa los sueños populares de la grey: se nace para cantar, para hacer cosas grandes y ser cantado como el Coyote astuto del cuento, para tener mujeres de pechos turgentes – como las de los dibujitos–, para hacerla en *Emtivi* y llegar a *Miamibitch* aunque se equivoque el rumbo y se viaje a la inversa y el mundo se vuelva al revés –una de las vetas cómicas que Pérez de la Cruz borda cuidadosamente.

Y entonces si no se trata solamente de “salir adelante”, la esencia del sueño colectivo de toda una nación, ¿de que va pues? Ante todo hay que ir más allá, brincar, saltar, atentar si es preciso, salir del llano, arriesgarse a romper la cerca que contiene al sueño, ser primera trompeta de un pueblo de mariachis, ser Coyote, ser de los que tienen pulmón y gran aliento y mirarse, aun en la desgracia, aun derrengado y agonizante en un desierto tropical, llegando a los *Yunais* del sueño, vestido de negro, con sombrero de ala ancha y todo bordado de oro y plata.

Mariachi Heroe pertenece a la escena. Es entrañable, picaresco y con detalles de humanidad ampliamente reconocibles porque Rafael Pérez de la Cruz sabe adentrarse en una idiosincracia y en paisajes patrios que solo en coro, como en las grandes zagas, se pueden contar y revivir a la mitad del foro para cortarle a la epopeya un gajo.

Con su eterna sonrisa en la comisura de los labios, Pérez de la Cruz no solo mira el mundo con humor salvaje y entrañable, con una sabiduría popular que toma forma a partir de la pluralidad de voces que no narran únicamente, no hacen “narraturgia” trillada, sino que se pierden en los laberintos del inconsciente colectivo, que dan rienda suelta, libre, a una veta lírica que desemboca en la agonía.

Trompa no “sale adelante”; Trompa se equivoca –como todos–, resbala como buen *antijirou*. Cree cruzar y apenas regresa, regresa al polvo, a la tierra en un desierto tropical que nada tiene que ver, más que en su fantasía desbordada a fuerza de folletines semanales, con la frontera norte, allá donde la palabra héroe pierde la e y se le cae la tilde y se retuerce hasta perder su sonido original y suena a *jirou*, una palabra que, de tan ajena, solo puede habitar y tener plenitud en el mundo de titanes propio de los comics y en las revistillas semanales de antes, esa literatura popular que llenó de sueños a los lectores que esperaban un tren, un camión, el paso interminable de la noche.

MARIACHI HERO

de Rafael Pérez de la Cruz

Finalista del Primer Premio de Dramaturgia para el Barrio 2017

Quien ha visto la esperanza, no la olvida. La busca bajo todos los cielos y entre todos los hombres. Y sueña que un día va a encontrarla de nuevo, no sabe dónde, acaso entre los suyos. En cada hombre late la posibilidad de ser o, más exactamente, de volver a ser, otro hombre.

Octavio Paz

Personajes:

Trompa



Coyote

Todos los demás caracteres en la voz de:

Su mariachi, ¡siempre fiel!

Los rebeldes

exiliados

¡Sí, señor!

Madre	<i>Epifania, que después será una Indigente de mirada inflexible</i>
Compadre	<i>Caimán</i>
Lencho	<i>Bandoleros del Caimán</i>
Federales	<i>Gemelo del Caimán</i>
Tío del compadre	<i>Grabador de chacos, que después será Admirador del Coyote</i>
Caquitos	<i>Cantinero de El Belén</i>
Migra	<i>Botellitas de coñac</i>
	<i>Moscas que entrevistan y graban</i>

— UNO —

/ ¡Cierren las puertas, señores! / Que los Rebeldes
Exiliados / Hijos de la fiesta toca almas / Primos
hermanos del botonazo y del trago / ¡Sí, señor! /
Arrancamos / No apagues tu celular / Viene sobrando / Pido
que no chilles si la cartera, en lo oscurito, te saco /
¡Ay! / ... / Tómallo como favor que nos haces/ Quédate
mirando/ Piensa que cooperas/ Para la cultura en
desarrollo/ Que el mariachi pague su renta / Y sus viejas
/ ¡Dejen de estar chingando! /

Trompa: Me dicen *Trompa*.

/ Mosca menor de siete críos / Su rastro por la
telesecundaria / Un capricho / Bachiller aprobado / Un
milagro / Primeramente, estuvo a punto de ahogarse con el
cordón umbilical de su madre /

Trompa: Pero jalé harto
aire para no morirme.

/ El destino quiso que quedara con los labios así / De
emputado / De sobreviviente /

Trompa: Eres un hijo de
puta, destino.

/ La suerte es papá del destino /

Trompa: Pinche suerte.

/ El destino es un depredador ensañado / Y la suerte,
fauces que sangran a sus hijos / Por eso, su cordón
umbilical inhala bajo una cactácea de Guadalupe Tazcala /
Pueblo crudo hasta el alma que exportaba mariachis / Ahora
migrantes / Lo único que hay son miles de cactáceas / La
mayoría les dice *nopalotes* /

Trompa: Unos pendejos
chinitos los cuidan.

/ Los venden / Como medicina milagrosa / En precios que ni
en diez años / Juntando lo que todo el pueblo gana
vendiendo chivos, pagarían / Desahogos / Criar chivos /

Trompa: Ver el Emtivi.

/ Hacer la fiesta del pueblo /

Trompa: Y echar hartos
cohetes.

/ El calor y el frío están culeros /

Madre: ¿Ya empezó el
bachiller?

Trompa: En mi pueblo, hay
dos cosas que son impor-
tantes.

Madre: ¿Y ora?

Trompa: Un chivo y una
antena parabólica. Sin
antena parabólica, no se ve
ningún canal. Para mi
fortuna, el único canal que
se ve en el pueblo es el
Emtivi.

Madre: ¡Estáaaiis viéndo-
me! ¡Pa el desierto!

Trompa: Unos niques con su
olor a nuevo.

¿Un año del "PRÓSPERA"?

Madre: Les callé a tus
hermanos que en tres días
allá te quedáaaiis...

/ Su madre le enseñó a entender las cosas al revés /

Madre: ¡Esto está de la
belleza!

/ O también /

Madre: (*Enternecida, obser-
va un álbum de fotos
familiar.*) Oye, mijo, qué
puerco saliste.

/ Su padre, antes de irse al otro lado, cocinaba; hacía
las veces de madre / La madre trae el dinero a la casa,
hace las veces de padre; tiene ojos atrás, ve con la
espalda /

Madre: Dice, tu hermano,
que te echa de su casa...

Trompa: No quiero irme al
otro lado.

Coyote: *Porque los lobos
cazan juntos y los
coyotes... en solitario.*

Madre: ¿Taaaiis sobrio?

Trompa: Es una frase del
Coyote.

/Cuento quincenal de bolsillo / Es la única herencia de
sus hermanos antes de que, también, se fueran al otro
lado/

Madre: ¿Y a qué te vaaaiis?

¿A abandonar chivos?

Trompa: Soy un Coyote.

Madre: ¿A escupir caña?

Trompa: Quiero ser alguien.

Madre: ¿Alguien? ¿Y entonces
qué eres? ¿Buey?

Trompa: Ma, quiero ser mono.

"¿Qué quieren ser cuando
acaben el bachiller?", nos
dijo el maestro a los cua-
tro alumnos de la escuela.

/ ¡Agrónomo! / ¡Rónomo! / ¡Gómono! /

Trompa: ¡Mono!

Madre: ¡No te hagas el
inteligente! Aquí hay de
dos...

/ Cuidar chivos o irte a los Yunaites /

Trompa: No me gustan los
Yunaites. Parece un
animal que traga.

Madre: ¡Traga tu pinche
padre! Ponte los niques.

(Le quita los tenis.)

No quiero que sueñes de

sobrio miado, como tu hermano. Cinco días pa dudarte y si no, ¡te queiiidass, aunque sí quisieras!

Trompa: Apagó la tele.

Madre: Véndete una coca y una maruchan, porque hice de comer.

Trompa: ¿Y ora?

***Coyote:** Por mi Epifania,
mis colmillos henchidos
pueden sangrar el destino.*

Quisiera tener una Epifania. Me siento como un chivo.

/ ¿Podrá nuestro héroe encontrar a su Epifania? / ¿Logrará burlarse de su prostituta mala suerte? / No te pierdas el próximo número, porque... / Si el mal destino te acaba / ¡Amachine! / No te quejes, somos muchos / ¡Somos machos! / Estamos soñando/ Aunque mejor mentalízate, que tu culito / Por un kilo de tortillas / Vas a ir aflojando /

Compadre: Tengo un plan.
Página cinco.

Trompa: Compadre, estoy comiendo.

Compadre: ¡Hazlo!

Trompa: Pasaba y pasaba la lima sobre sus uñas que estaban a punto de sangrar.

“Robe el bileete de mi mama p/ regalarte este cuento con un beso de mis labios...”.

Compadre: Eso es pa la de la tienda. ¿A ver?
Página quince, en la primera nube, junto al horizonte.

Trompa: "Ala medias noche, en el kiosco, trae un libro de historia".
¿Me quieres ligar?

/ Tiene una epifanía y te está incluyendo /

Trompa: ¿Una epifanía?

/ Un plan /

Trompa: ¿Uno brillante?

/ Mente pendejo /

Trompa: ¡Como las aventuras del Coyote!

Coyote: ¡Un plan culero pero sincero!

/ Algo que te haga levantar del sillón y apagar el Emtivi /

Trompa: Algo para no irse a los Yunaites. ¿Ahora? Ahora... como que me daba hueva tener una Epifania... en el horizonte.

Coyote: Es en el horizonte donde la mirada de un ciudadano común se transforma en la rabia de un héroe improbable.

Compadre: ¡Vamos a matar al presidente municipal!

Trompa: ¡No ma...!

Compadre: ¡Shst! Puede haber cocas en el refri.

/ El kiosco abandonado / Sólo un borrachito meado junto a ellos /

Compadre: Luego de que nos descabechemos a ese ranchero comemierda, asesinaremos al gobernador, después al presidente y, por último, si no nos quiere devolver tejas, mataremos al presidente de los Yuna- naites. ¿Qué te pasa, nahual? ¿Por qué me abrazas?

Trompa: Se llama lástima, compa.

***Coyote:** ¡Porque este héroe no es perfecto, pero es tuyo!*

Compadre: ¡Vamos a cambiar el mundo!
¿Tienes el génesis del primer aullido?

Trompa: Todos, menos ése.

Compadre: Cuando ya no esté estreñado, te lo rolo. A ti te puedo nombrar gobernador, porque el presi muni- cipal va a ser Lencho.

Trompa: ¿También está en esto?

Compadre: ¡Vamos a hacer historia! ¿Sabías que mi bisabuelo fue revolucionario? Mató al puto de Zapata... Abre tu libro. ¿Ves su nombre por ahí? ¡Claro que no! Nunca figuró. Murió ahogándose en su propio vómito sin

que nadie se acordara de él. ¿Por qué? Porque le hizo falta lo que a ti y a mí nos sobra: una Epifanía en el horizonte. Yo no quiero irme a los Yunaites, sino que los Yunaites vengan a mí. Miremos lejos, compadre, y nuestro nombre hará historia de texto gratuito.. ¡Lencho no mees tan cerca!

/ El borrachito meado es Lencho /

Trompa: Apunta derecho, carnal.

Compadre: Todo güey necesita de un idiota. Tú serás mi sucesor.

Coyote: Coyote que aúlla no muerde.

Compadre: ¿Qué?

Trompa: Los vamos a asesinar con la cuchara de albañil de tu jefe, ¿o qué pedo?

Compadre: No quieras ir por la leche cuando ya regresé con los quesos.
(*Le quita su charanda a Lencho; éste lo persigue.*)

Trompa: Tiene fuerza de voluntad. Sin duda, será un buen presidente municipal.

(*Compadre tira una bolsa negra en su huida. Trompa la abre y encuentra un*

frasco.)

¿Se-nó-si-dos?

(Y un cuento.)

"El Coyote, génesis del primer aullido".

Grabador de chacos: ¿Y qué nombre quiere que le grabe a los chacos?

Coyote: El Coyote.

Grabador de chacos:

¿Usted... es?

/ El Coyote ve al horizonte como oliendo una presa /

Coyote: ...

Grabador de chacos:

Disculpe... por qué... se hace llamar... así.

/ Enciende un cigarrillo /

Compadre: Caca con án-trax.

Trompa: ¡Ése es tu plan!

Compadre: Ésa no es la pregunta.

Trompa: Yo no pregunté nada.

Compadre: La pregunta es: ¿de dónde sacaremos el ántrax?

Trompa: ¿De dónde sacaremos...?

Compadre: ¡No pedí que la repitieras! ¿Ves esos cerros? Allí hay una fábrica de huevos. Sí, de huevos que está su reputísima madre de grande. Allí, hay pollitos...

Trompa: Gallinas.

Compadre: ¿Gallinas...? Que nosotros, héroes rebeldes...

/ "¡Todos somos héroes!" / Dijo entusiasmado el abuelo a la abuela / La abuelita no dijo nada / Sirvió la comida con la cabeza gacha / Lavó los trastes, amamantó al décimo de la camada y sacudió el petate / Más tarde, el abuelo quería desfogarse / "¡No!" / Respingó la abuela / "¿Por?" / "No soy humana" / "¿Entonces qué chingados eres?", dijo el abuelo / "Pendeja, por ser 'herua' y seguir viviendo contigo, aunque debería irme" /

Trompa: ¿Y el ántrax?

Compadre: Compa, ellas lo tienen por dentro. Las raptaremos y encauzaremos su maldad.

Trompa: ¿?

Compadre: ¿Qué? ¿No has escuchado eso de que el maíz transgénico tiene veneno?

Trompa: ¿?

Compadre: ¿Qué comen los pollitos?

Trompa: ¿?

Compadre: ¡Tómalo como una aventura del Coyote!

Trompa: ¿?

Compadre: ¡Cómo en el génesis del primer aullido!

Trompa: ...

Compadre: Ahí, lucha contra el Caimán, el proxeneta...

Coyote: *Más poderoso de Tenancingo y del mundo; compró a Epifania, a sus padres, por medio puerco y un aromatizante para baño. Ese día me volví un errante que no sabía si tenía hogar. Decidí recuperarla.*

/ En una mansión, con querubines como fuentes /

Caimán: ¿Quieres que te dé a Epifanía y a cambio me das tu lealtad?

Coyote: Mi lealtad es lo más valioso que tengo, señor.

/ Dice un muchacho sencillo / Con mal aliento y manos poderosas /

Caimán: ¿Lo más valioso? (Ríe.) ¡Traigan a la perra!

/ Epifanía, una casi niña, aparece /

Caimán: Dispárale.

/ Le da una 45 que hace sudar sus manos /

Compadre: Si el horizonte se pone como un chivo, plan dos.

(Muestra dos rifles polvorientos.)

Se los robé a mi abuelo. ¡Soy una reata! Si vemos que los pollos no cagan o que la caca no es ántrax... ¡Bam!

Trompa: Llegué a mi casa. No podía dormir, pensando en que mañana podría ser alguien. Alguien... tal vez, como el Coyote, ¡una reata de bolsillo! Y, antes de que ocuparan mis historias para limpiarse la cola, se dirían.

/ Ése era un alguien /

Trompa: Y no un mono. El cielo achivado cubre la Luna. Mañana habrá helada, no dejará que se asome el horizonte. Tal vez, aunque el coyote muerda, no aülle.

Coyote: ¡Disparé al Caimán!
Pero la pistola no tenía balas.

Caimán: ¡Te arrepentirás!

/ Dos cerdos tratan de apresar al muchacho / Pero él, hábilmente, logra robar el revólver a uno de ellos / Las pistolas vomitan plomo mortífero con una rapidez endemoniada / Que dejan dos cerdos muertos / Un Caimán herido / Y un querubín sin cabeza /

Caimán: ¡Los quiero vivos!

/ Los bandoleros argumentan disparos / El muchacho responde /

Coyote: ¡Se me acabó el parque!

/ Los tórtolos ven, en una salida / Su última oportunidad / Corren tan rápido como el soplo de un / "Ponte condón" / En un burdel / Pero... /

Epifania: Espera, mi vestido se ha atorado.

Coyote: ¡Rómpelo! ¡Rápido!

Epifania: ¡No! Es mi vestido de quince años, me lo regalaron mis papás.

/ El muchacho no quiere recordarle / Que sus padres la han cambiado por medio puerco / Y un aromatizante para baño / Pero lo hace /

Coyote: ¡Te cambiaron por...!

/ Una bala silencia los reclamos / "¿Es de su hijo?" /

Trompa: Pregunta una señora; saca de su

brasier algo parecido
a una credencial, sin
mica. La pone en la
palma de la mano de
mi mamá.

/ Cuando estábamos cruzando el desierto / *We found to*
sacando espuma por la boca / Los ojos rojos, *and sad* como...
/ Los tlacuaches del pueblo / Lo vi tan jodido que quise
cargarlo / Se resistió / Pidió que lo dejaran allí / *"Get*
out of my way! I am go to Mejico" / Quería cruzar como
inmigrante / Pero para este lado / *"Your country"* / No
tenía dinero ni pa'l camión / Lo abandonamos /

Trompa: El hijo de la
señora le contó la
historia por cobrar.

/ Y a larga distancia /

Trompa: Luego, le cobró
el fedex para mandarle
la credencial. Mi mamá
ríe mientras estruja
el ine contra su
pecho. La escupe.

/ Ellos entienden las cosas al revés /

Trompa: Recuerdo la
cara de mi papá des-
pidiéndose de mí,
cuando tenía seis a-
ños.

/ El muchacho de mal aliento / Y manos poderosas, no puede
hablar / Un nudo de sangre y tierra /

Trompa: Se atoraba en
la garganta.

Caimán: *Tu lealtad es una
ventana sin paisaje.*

Nos vengaremos.

En el infierno.

/ Un disparo hace un agujero en la tierra húmeda / Afuera
los gritos de una mujer con un vestido roto / El Caimán se
limpia el rostro con su pañuelo de seda / A un muchacho

sencillo de mal aliento / Y manos poderosas, lo rodea la
oscuridad / Un silencio de sepultura /

Trompa: Mi bróder fue
enterrado como nahual.
Lo velamos un día
antes de la fiesta del
pueblo. Tomó el cuerpo
de un guajolote y su
féretro fue un chiqui-
huite. Era lo que si-
empre pedía le envia-
ran al otro lado.

/ En lugar de flores blancas / La madre pidió a la gente
que llevara vasos de cocacola /

Trompa: Nunca le gusta-
ron las flores, ni el
agua.

/ Para, según ella, quitarle la sed a distancia / El
pueblo llevó litros / Que rociaron en la tumba ficticia,
de la tierra árida / Por el líquido, se juntaron enjambres
de moscas / Zumbaban / Acompasando nuestra música que no
dejó de sonar /

Trompa: Las moscas ani-
daron semanas, hasta
que succionaron la co-
ca. Como le ha de
haber pasado al cuerpo
de mi hermano. Sólo
que con moscas gaba-
chas, güeras, medio
culeras.

/ Eso queremos pensar /

Trompa: Qué me importa **Coyote:** *Qué me importa la*
la vida si no me importa la
importa la muerte. muerte..

/ Un coyote, con fauces sangrantes, arrastra un cuerpo
hacia su guarida /

Coyote: *Desperté y me hallé entre enjambres de moscas y restos podridos de animales. Los comí hasta que tuve la fuerza suficiente para largarme.*

Cuando me alejé de la guarida, vi cómo un animal miraba, clandestino, se cercioraba de que estuviera a salvo...

Trompa: Su aullido de revancha...

Me dijo que era un Coyote.

/ Levántate del sillón y apaga el Emtivi /

Trompa: ¡Sólo una reata de bolsillo es capaz de sangrar el horizonte!

/ Sé un alguien /

Compadre: ¡Liberemos al mundo!

Coyote: ¡Volví a nacer!

Trompa: Nadie iba a pararnos.

Compadre: ¡Que muera Zapata!

Trompa: Sólo teníamos dos rifles viejos, seis gallinas robadas, un teporocho como guardaespaldas y una duda: ¿las gallinas cagan ántrax?

/ El Coyote, por primera vez, lo ve a los ojos / El Grabador de chacos baja la mirada / Quiere disculparse, pero no puede / Siente un piquete en el estómago / Y... lo irremediable /

Coyote: *Se evaporó..*

Epifania...

(El Grabador quita las rebabas de los chacos y los entrega al Coyote.)

¿Dónde está el putero del pueblo?

/ El Coyote, atento, escribe las indicaciones / Deja una nota sobre el mostrador / No te pierdas nuestro próximo número /

Grabador de chacos: (Lee.)

"Porque la venganza es la compasión más bella que tenemos dentro".

/ Héroes fallidos llegan a la presidencia municipal / Sin caca con ántrax / Ni rifles / Ni gloria / Pero con gallinas / En un cuartito que huele a orines /

Trompa: ¡No fuimos nosotros!

/ Pregunta / Madrazo / ¿De quién son los rifles? /

Trompa: Pos de mi compadre.

Compadre: ¡Gendarmeral! El teporochito es el jefe, quiere matar al presidente municipal... y al gobernador, y a los güeros del otro lado... él, él... es la... mente perversa.

Trompa: Sí, el teporochito es un perverso.

Compadre: Le cambiamos seis gallinas y un te-

porochito por nuestra
libertad, sea cris-
tiano.

Trompa: Véalo... no viene
miado.

/ Lencho trata de hablar; sus palabras se ahogan con su
vómito / Los aullidos de revancha se convierten en lástima
/ ¡Cállense, maricas! / Despojan, de sus pocos billetes, a
los héroes fallidos / ¡Será mejor que se larguen! ¡Si los
veo por acá, los convertiremos en tierra! / Advierten los
gendarmes / Les quitan las esposas / Los labios de los
héroes absorben la mezcla del piso /

Trompa y Compadre:
Cuídate, Lenchito.

/ En el calendario, un amanecer cualquiera / Dos tipos en
un camión de redilas / Sujetan maletas deshilachadas /
Uno, un par de niques nuevos / Su piel, aún crispada /
Como tú o yo / Bajo un cielo achivado, sin chamarra / El
camión deja estelas de polvo / No pueden dejar de mirar
atrás / Sienten, tal vez / Un vacío en el pecho /

Trompa: Como tener una
tele sin Emtivi.

Coyote: *O un horizonte sin
estrella de Belén.*

/ Como cualquiera de nosotros sintió en alguna despedida /

— DOS —

Prostituta: *Mi rey, te doy esto y más...*

Coyote: *No. He perdido mi Belén.*

Prostituta: *¿El Belén!?
¡Las putas se comparten y
las zorras se regalan!*

/ La hermosa mujer / Con pezones de cola de hormiga / Le explica que El Belén es una cantina parecida a una colt con incrustaciones de oro / A nuestro héroe, un presentimiento lo hiere /

Tío: ¿Qué instrumento van a tocar?

Trompa: Fue lo primero que nos dijeron cuando llegamos a la casa de los tíos de mi compadre, a pedir asilo. Nos refugiaríamos en la gran ciudad. Como el Coyote, nos haríamos pasar por héroes anónimos; nunca nos encontrarían entre tanta gente. Seríamos una espina más, en el cuerpo de un nopalote. La suerte nos había dado...

Coyote: *Un nuevo capítulo.*

Nuestro destino era un cuarto apestoso sin Emtivi.

Prostituta: *¿Por qué tan aguado, ricura?*

Trompa: Una segunda Epifanía

Compadre: Porque, mientras la justicia cree que estamos muertos, nosotros los engañamos de infiltrados,

disfrazados de... mariachis.

/ Son tantos en las esquinas / Haciéndose pasar / Alegran el mundo / Nuestro ínfimo mundo / Hacen el bien / Sin justicia / En tierras que desafortadamente lloran tanto como ríen / Hay tantos / Como putas en las esquinas de la ciudad / ¡Mariachi Jirou! ¿Todavía no? / ¡No! /

Coyote: *Tengo orgasmos con quejido, pero sin venida.*

/ El Coyote dirige sus pasos hacia El Belén / A la mujer, unos billetes en las colchas le taponean su soledad /

Coyote: *El Belén apesta a orines; todo se ve como un horizonte.*

Tío: ¡Que qué instrumento...!

Trompa: El que pese menos.

Tío: Paisano, paisano, como los bueyes sólo ves para adelante y nunca para los lados.

Trompa: En mi pueblo, de niño, siempre escuché historias de mariachis; tantas como ahora se tiene un familiar que está del otro lado. Prefiero ser mariachi que comida para moscas.

Tío: ¿Trabajo? ¿Y qué sabes hacer?

Coyote: *Tengo mal aliento y manos poderosas.*

Trompa: Soy maestro constructor.

Tío: Tienes los labios como de la más grande puta, lasciva, asquerosa y jubilada cualquiera.

Trompa: ¿Únicos?

Tío: Guangos y prietos.

Trompeta tercera; espero
que, al soplar, no saques
mi avenita.

Cantinerero: *¿Te interesa de
mesero?*

Las reglas son básicas:
Estar dispuesto para ir a
una tocada.

Las reglas son básicas.

No estar pedo.

Como para no ir a una
tocada. Y cuidar tu ins-
trumento, para poder ir a
cualquier tocada.

/ Afuera del bar El Belén, en una esquina de una calle
empedrada /

Coyote: *Esperaba clientes
que tardan en llegar.*

Trompa: En la lluvia y
noche, que no entienden de
horas. En una marquesina,
en la que, a veces, ni si-
quiera tu sombra cabe.

*En un traje que no es mío.
Un disfraz.*

Como si me vistiera para un
video de Emtivi. Con un
instrumento prestado. Con
el que sientes.
Un horizonte cercano.

Un horizonte cercano.

/ ¿Nuestro héroe cambiará los aullidos por un mandil? / Es
de madrugada, la madre da vueltas en la cama / Le estorba
/ Afuera, el viento se convierte en pasos que atruenan la
arena / En nudillos que tocan puertas / O voces que anhela
/ Quiere soñar / No puede / Sueña con un teléfono /

Madre: Uno sin largas
distancias.

/ Teme que llamen a la puerta / Y le entreguen una credencial sin mica / Aprieta contra su alma una caja de niques vacía /

Trompa: En mi casa, nadie se preocupa. Por eso, no llamo. Sólo timbro y cuelgo. Así saben que estoy bien.

/ Pa no gastar /

Trompa: Fue el consejo que me dio mi compadre. Aquí estamos bien.

/ Somos buenos /

Trompa: Soy bueno. Mi compadre planea el regreso. Aunque yo creo estar pre-parado...

Coyote: ¡Para las grandes ligas! No un congal cualquiera.

Tiene un plan cochino.

Compadre: ¡Nuestro boleto al paraíso!

Trompa: Ahorrar cinco pesos semanales.

Compadre: Para finales de año, tendremos el dinero suficiente para ponernos una peda, curárnosla, comprar dos boletos de regreso para el pueblo y vengarnos.

Trompa: Hasta, según él, nos alcanzaría para comprar más cuentos del Coyote.

Compadre: ¡Ahora sí, le romperemos el hocico a los libros de texto gratuito! ¿Es un pacto de rebeldes?

Trompa: Mi compadre me pal-

mea la espalda. Quiero decirle que he nacido para otro tipo de hazañas.

/ Mariachi hazañas uno / ¡Arréstenme! / Dice el festejado, mientras nos agarra las nalgas / ¡Soy culpable! / Insiste y se sube a nuestra camioneta / ¡Esposa despechada! / El acelerador a fondo ahoga la diatriba del esposo / Mientras, dentro de la casa, jala la palanca del desagüe, un mariachi de calzón distraído / Esposa despechada y mariachi de calzón distraído / Resultado (*Se escuchan quejidos, alaridos.*) / En un sillón, primitivamente mal gastado /

Trompa: ¡Hazañas aún más grandes!

/ En El Belén, los clientes orinan abajo de la barra / A gritos, piden al Coyote sus tragos / No saben que detrás de ese hombre con una franela descolorida / Y un mandil de ositos / Se esconde un vengador nato / Él, desolado, avienta las propinas a los mariachis / Siente que se le han aflojado los colmillos /

Coyote: *Ojalá pudiera orinar los recuerdos.*

/ ¡Ay, ay, ay, ay! / ¡Epifania! / Amor sin erección / Miseria sin pobreza /

Trompa: Aunque el cochino está casi lleno, yo me siento como un programa de Emtivi sin videos.

Coyote: *Un Coyote sin aventuras.*

Mi compadre casi llena la alcancía que nos dará nuestros boletos de regreso a Guadalupe Tazcala.

Caimán: *¡Coñac!*

/ El cliente que entra se limpia la cara con un pañuelo de seda /

Coyote: *¿¡Caimán!?*

/ A nuestro héroe se le eriza el pelambre /

Trompa: ¡Soy un Coyote!

/ Desgarra la franela entre sus manos / ¡Tranquen con
barreta las puertas señores! / No tendremos intermedio /
Porque los Rebeldes Exiliados / ¡Sí, señor! / Nos dirán /
Los requisitos para ser un héroe mariachi / Sóplele,
rebelde /

Coyote: ¿Qué le sirvo?

/ Nalga parada y panzón /

Trompa: Soy sexy, lo demás:
añadidura.

/ ¡Mamador! /

Caimán: Una botellita de
coñac.

Coyote: No la manejo. Sólo
de dieciocho en adelante.

Caimán: ¡Paren la música!

/ Se congela el tintineo de los vasos / Los hombres como
puntas de hielo, clavan la mirada en el otro /

Gemelo del Caimán:

(Entrando a El Belén.) Te
traje tu botellita de co-
ñac, recién reclutada.

/ Descongela el brote de sangre / ¡Mujeriego,
conquistador! /

Trompa: Siete machos que a
todas les dice sí, pero no
les dice cuándo.

/ Ni aunque fuera caca, ni las moscas ni los moscos / Se
acerca a la mesa del de pañuelo de seda / Sonríe como en
las telenovelas / Un abrazo reúne a los gemelos / ¡Alegre
y chilanguense! /

Trompa: Tazcalteca de cora-
zón. Si fuera chilanguense,
no tendría sabor.

Gemelo del Caimán:

¡Champaña! ¡Música! ¡Que
esto no es un velorio!

/ De rostro bonachón y porte elegante /

Trompa: Prietito de rostro
afable y mirada de Gavi-
lán.

/ Los Caimanes manosean a sus botellitas de coñac / El
Coyote halla, en esas niñas, la mirada triste de su
Epifania, no puede respirar / Eres copia, no creador /

Trompa: Soy un héroe.

Coyote: Pon tu mano en la
picota. Y las de ellas en
flores.

/ ¡Don nadie, hijo de ninguno! /

Trompa: ¿Quién lo dice?

Caimán: ¿Quién lo dice?

Coyote: El que regresó del
infierno para buscar ven-
ganza.

/ Los rebeldes del pantalón imperfecto / Los exiliados,
con cohetes que sangran el cielo / Ninguno agacha la
cabeza / El Caimán acaricia la cache de su pistola / Una
gota de sudor resbala por la espalda del Coyote / La
sonrisa de telenovela del gemelo se convierte en miedo /

Trompa: A mí, me queda chi-
co su traje de mariachi.
Yo soy ¡Mariachi Jirou!

/ ¡Sóplale mariachi! /

*(Riña entre el Caimán y el Coyote. Ráfagas de disparos
como si fueran cohetes. Oscuro. Las Botellitas de Coñac
fuman. Detrás de ellas, el Caimán, desangrándose, se
arrastra hacia la salida de El Belén. Las Botellitas de
Coñac le dan una guitarra al Caimán y lo obligan para que
toque acordes de lo que parece un corrido, le ponen un
sombbrero texano.)*

Botellitas de coñac:

¡Con respeto para toda la raza!

(Cantando.)

Era un domingo cualquiera.
El Belén, rebosante, servía

su menú de polvo y cerveza.

El Mariachi, que según es muy macho,
tocaba y bailaba pa quien trajera la lana.

Y, de esa forma, ayudar a desahogar,
con gusto, las penas.
¡Con gusto, las penas!

Pero entraron dos gemelos Caimanes.
Sus gritos festivos anunciaban
el duelo que, contra un Coyote, sostendrían
hasta terminar en tragedia.

(Relata.)

Al empezar los disparos, el Mariachi huía.
El Mariachi, que era muy macho, huía.
Aquel, que se decía "soy remacho", huía.

(Canta.)

Los Caimanes en lagartos se convertían,
su piel perforada, a muerte,apestaba,
y la Flaca a un Caimán,
le prometía partida.

(Grita.)

¡Y yo rezo para que en el infierno no encuentre la salida!

(Cantando.)

Fue un héroe de mal aliento.
El Coyote, así le nombraban.
Un hombre muy feo, pero muy fuerte,
tanto que lo feo ya ni me importaba.
Yo no lo conocía, pero sin pensar
mi vida le entregaba.

(Grita.)

¡Papacito!

(Relata.)

Mientras el mariachi, que se decía ser muy macho,
huía.

(Cantando.)

Uno de los Caimanes sobrevivió y anda culeando,
reclutando botellitas para encadenarlas,
aunque confío en que mi Coyote
pronto se lo cruce en el camino
y lo mande a la... *chingada*.

(Relata.)

¡Sópleme ésta, Mariachi! ¿No que muy Rebelde?

Trompa: He pensado que tocar una trompeta de aluminio es poca cosa. ¿Para qué te sirve, si en una noche cualquiera, en un bar apestoso, un maleante te deja podrido por ser desconocido? Guadalupe Tazcala puede esperar. Es mi primera decisión. La segunda: quiero ser famoso. Ser famoso en Emtivi. En Tazcala, no se ven las telenovelas, sólo el Emtivi. Que, mientras mi sonrisa dibuje notas de oro, me vean los de mi pueblo en la tele y piensen.

Coyote: Ése era un alguien.

StritViudiceque Emtivi está en Maiami Bitche, los Yunaites. Me ha trazado la ruta de La Bestia.

El Caimán herido: Ey, Jirou. Tenga usted

*cuidado con los
pinches monos.*

Trompa: ¿Los agrónomos?

El Caimán herido: ¡Los
Changos, Los Guatas,
Los Caquitos, los
parientes de éstas...!

Botellitas de Coñac:

(Le disparan al
Caimán.) *Usted siga
escribiendo su
cartita, mijo.*

Trompa: Ese tren es mi
siguiente parada. An-
tes, he decidido tomar
prestado el cochino con
el dinero que ahorra-
mos. Y tu instrumento,
Compadre, para empeñar-
lo. Otro préstamo que,
de seguro, no me nega-
rás, pero por las
dudas.

Trompa: Como tú, quiero
hacer historia, Compa-
dre, pero con mis
propias Epifanias. Tú
me entiendes. Soy un
Coyote...

Botellitas de Coñac:

*Nosotras le damos el
recado.*

Coyote: *Más vale
migaja de rey que
merced de güey.*

— TRES —

/ No se deje, Rebelde / Pura calumnia / Arránquese /
Sóplele, Rebelde / ¡El retorno de un héroe! / Era un
muchacho sencillo / Nació en un pueblo perdido / El
ombligo de la inmundicia y el culero destino /

Trompa: Ahí, también nace-
mos héroes.

/ Mariachi Jirou /

Trompa: Trompa de Coyote.

/ Sueña en Emtivi / Ser estrella de esa calaña / Como
protagonista de extravagancias se imaginaba / Que miles lo
acicalaran / Antes de la luz de una cámara / Es un
muchacho sencillo / ¡No! / Es / ¡Mariachi Jirou! /

Admirador: Yo sé dónde
está lo que buscas.

Coyote: ¿Quién eres?

Admirador: Un... amigo.

Coyote: Sólo tengo enemi-
gos.

Admirador: Soy tu... admira-
dor.

Coyote: No soy joto.

Admirador: Anota. Entre
San Pablo y Topacio; llega
a las once pm, se va a las
cinco am, o antes, si
encuentra cliente.

Coyote: ¿De quién hablas?
¿Cómo conseguiste mi núme-
ro!

/ El olfato del Coyote olisquea a su amada / Su mente le
dice que puede ser una trampa / Pero su corazón palpita
añoranza en forma de sangre / Que le sube a la yugular / Y
sale por los ojos en agua salada / Observa el reloj / Once
pm /

Trompa: (*Acariciando su trompeta.*) Sólo yo y esta fábrica de Epifanias.

/ Tubo deslizante de suspiros / Embocadura de caricias /
Válvula de gritos / Pabellón del éxtasis / De coraza fría /

Trompa: Treparemos al lomo de La Bestia y pasaremos de aluminio a... oro.

/ "¡Busco poeta!" / Grita un hombre sediento de labios descarapelados / Detrás del mostrador, el tendero lo examina, cual demonio a un hijo en el desierto / La sombra del hombre permite el respiro de la tierra / "Busco poeta", insiste el moribundo / "Sólo tengo caguamas", dice el tendero / El sediento se desbarata en granos de tierra / El tendero rompe seis envases de cerveza, avienta un popote / El que busca se vuelve grumo, se reconstruye, como savia de cualquier poeta /

Trompa: ¡Otra caguama! Que diga, un boleto de primera clase... para el vientre de una... ¡Bestia! (*Un silbido de tren.*)

Coyote: ¡¿Ella... es?!

(*Trompa, ebrio, aborda el tren rápidamente. Los sonidos del tren de a poco dejan de escucharse.*)

/ El Coyote no puede creer que aquella niña de rostro deslumbrante / Está más cerca de parecerse a una junkie de tugurio / Pero tiene la esperanza de que, por dentro, siga manteniendo el alma del color de un vestido plateado / De quince primaveras / Sus manos sudorosas las seca en su pantalón / Amanece / El wifi desaparece /

Trompa: ¿Jau much taime?

Caquito: ¿AGuate? Poco, men.

/ A los Caquitos les enroncha el inglés, no lo traspiran /

Trompa: Éste, aunque suda mucho, no me ha de entender. De seguro, ha de ser de la raza de los Caquitos. Tendré que practicar mi español. ¿Eso queda clouse de Maiami Bitche?

Caquito: ¿De dónde?

Trompa: De Maiami...

Caquito: ¿De qué?

Trompa: De Ma-i-a-mi Bitche.

/ El Caquito se levanta rápido, como una trompeta en un popurrí / Susurra con los demás que están en el vagón /

Trompa: Como que ríen. Me observan.

¡Qué me ven, pinches Agrónomos!

Pobres, no saben de sueños.

/ Ey, man. Mira, te muestro mi Kansas / ¿Quieres de mi Kentoky? /

Trompa: Tú me buscas la espalda, pero yo te pongo de frente.

Caquito: Ya, en serio, bróder. ¿Cómo te llamas?

Trompa: Mariachi Jirou.

Caquito: Yo me llamo culero.

Trompa: En mi country... ése no es nombre.

/ El tipo se da la media vuelta / Convoca a los demás /

Trompa: ¿Dijo Guate? ¿Eso ya está cerca de Maiami, no?

/ Yo qué sé, cerca de Maiami hay un río /

Trompa: ¿Río?

/ El andar del tren hace que un letrero mal pintado
aparezca / La resaca impide al héroe distinguir lo que
dice el letrero /

Caquito: Entonces, ¿cómo
dijiste que te llamas?

/ Una tribu de Caquitos lo rodean / Quieren cazarlo /
Coyote, Coyote / Pudiendo ser buen amigo... /

Trompa: Una gota de sudor
resbala por mi espalda.
Acaricio mi trompeta.
Sorbo de mi última caguama
en bolsa y afino.
Me llamo pinche Caquito.

Caquito: ¿Cómo?

Trompa: Estoy jodido y
tengo tatuajes, me llamo
pinche Caquito, sordo.

/ El letrero se ve más cercano /

Trompa: Bien-venido a la
Re-public de Gua-te... ¿Gua-
te? ¿Guatemala ya es los
Yunaites?

/ Coyote, Coyote / Te mataron tus direcciones /

Trompa: Ellos aúllan y me
miran feo. A mí y a mi
fábrica de Epifanias, nos
avientan de la...

/ ¡Bestia! /

Madre: ¡Esto está de la
belleza!

Epifania: *Cincuenta baros,
tú pagas el hotel, desnudo
completo cincuenta más;
hago todo menos beso de
charro.*

Coyote: *¿No me recuerdas?*

Epifania: *Chivo negro y
buda cristiano...*

Coyote: Soy tu rey, eres mi Belén, Epifanía.

Epifanía: ¿De qué bar dijiste?

Coyote: Te amo.

Epifanía: Tengo hambre. ¿Tienes un cocol?

/ El Coyote no puede respirar / Un elote tierno es roído por un cuervo / Traga saliva / A un niño, le dice su primera novia verdadera que ya no lo quiere / Dolor en el estómago / A un teporocho, le rompen una botella de tequila llena / Se niega un suspiro / Epifanía y el Coyote, caminan a paso titubeante, con dirección al San Marcos / Se siente extraviado, en otro país /

Migra: ¿Conque ciudadano mexicano?

Trompa: Del mero daun taun, compa.

Migra: ¿A ver, canta el himno nacional?

/ De la sierra morena / Cielito lindo viene bajando /

Migra: El himno. Cántalo.

Trompa: ¿Y por qué wai lo voy a entonar?

/ Su madre le enseñó a entender las cosas al revés /

Migra: Pinche Caquito.

Trompa: Luk, soy de Guadalupe Tazcala. Y allá nacemos héroes.

Migra: ¿Atáscala? Pues yo me sé todas las capitales y no recuerdo ninguna que se llame así.

Trompa: Compa, es que no es un continente, es un pueblo.

Migra: Pues tampoco sé de estados que se llamen

así.

Trompa: ¡Lo ilegal! Yo soy famoso, bueno, voy a serlo...

Migra: ¿Ilegal?

Trompa: Luk, me llamo, bueno no me llamo, pero me voy a llamar...

/ Coyote limpia su colt / Epifania no puede controlar el manantial de saliva que empapa la almohada / Inconsciente, sólo mueve con dificultad la mano para quitarse los restos de polvo blanco de su nariz / Él, en calzoncillos, la contempla / No respiran /

Migra: Y, aparte de todo, nos quieres robar la identidad. En tu pinche country tercer mundista, serás famoso. Allá todos son famosos. Esto es México, no Guatemala, compa.

/ Yo soy mexicano / Él quisiera que nunca hubiera sido raptada por el Caimán / Orgullo lo tengo / Por la culera vida / Nací despreciando la vida y la muerte / / ¿Será el final del aullido? / ¿Porque las palabras sobran cuando los cocolos abundan! (*Un disparo. Oscuro.*) /

Migra: Canciones no.

Trompa: No voy a cantarte el himno nacional.

Migra: No te lo sabes, pinche Caquito.

Trompa: ¿Conoces los nopalotes? Son como las cactáceas... las águilas se paran en los nopales... y, aunque de donde soy no hay nopales ni tampoco águilas, hay nopalotes. ¿Cómo luck?

Coyote: Tal vez, sea hora

*de perforar con una bala
las epifanías.*

Migra: ¿Te han dicho qué
les hacemos a los que no
se saben el himno
nacional, pinche Caquito? *Qué me importa la vida si*

Trompa: *Qué me importa la no me importa la muerte.*
vida si no me importa la
muerte.

— CUATRO —

/ El cielo sin luces / El día se lo ha robado la noche /
El cielo achivado ofuscó al Sol / Un hombre herido / Tal
vez dos, caminan /

Trompa: *¿Maia-mi Bit-ches?*

/ Síguete derecho, todavía le cuelga / ... / ¡Derecho! / Tal
vez, busca su guarida /

Trompa: *Me dijeron que estoy cerca de Maiami Bitche,
Emtivi.*

Coyote: *Sudo, como si sangrara.*

Trompa: *Mis pies me arden, las ampollas revientan...*

Coyote: *Los labios descarapelados.*

Trompa: *Aunque aún puedo tocar unas notas.*

Coyote: *Han hecho cenizas a mi Epifania.*

Trompa: *He nacido para cosas grandes.*

Coyote: *¡No un congal cualquiera!*

Trompa: *Soy trompetista del cielo y el infierno.*

/ El enjambre de moscas los rodea / Zumban / Entre ellas,
se dicen que han encontrado su comida / Muerden / En
tierra de cocacola / Comida para moscas / Dos héroes
extrañan su desierto / Las moscas los desangran / No dan
tregua / A lo lejos, una luz / Tal vez, su casa /

Trompa: *Del color de una trompeta.*

Coyote: *De una colt.*

Trompa: *Oxidada...*

Coyote: *Sin parque...*

Coyote y Trompa: *Deslumbrante... Dolorosa.*

Trompa: *Como... si fuera una cámara... ¡una cámara de
Emtivi!*

/ Una mosca gigante graba /

Trompa: *Quiero llegar a Emtivi. Ser famoso.*

Mosca: *¿Famoso? ¿Qué es eso?*

Trompa: *Ser alguien.*

Mosca: *Tú ya eres alguien, eres mi comida.*

Coyote: *Tal vez, será mejor volver la vista atrás.*

Trompa: *¡No! Tengo los labios perfectos...*

/ Guangos y prietos /

Trompa: Para tocar la trompeta.

/ El enjambre tiene colmillos de Caimán /

Mosca: ¿Se les acabó el parque?

Coyote: Nos vengaremos.

Mosca: En el infierno. Coyotes, Coyotes... asesinaron sus epifanías.

Coyote: Tenía que recordar por qué quería sus besos.

Trompa: Tecolotillos chistan en la selva oscura.

Mosca: ¡Vuelen! Han lanzado su último aullido.

Coyote: Sólo le acerqué la pistola.

Trompa: No estoy donde quisieras estar...

Mosca: No hay tiempo... Grabando las canciones...

Trompa: Terminaré bebiendo orines...

Mosca: Balanceando, en hojas gigantes... Grabando en...

Coyote: Estás donde debes estar...

Trompa: No puedo borrar la despedida de mi padre...

Mosca: Moscas de panteón te cantan... Tres, dos, uno... Al aire... ¿Cómo te llamas?

Trompa: Trompa.

Coyote: Coyote.

Mosca: Díganos ¿cuál es su epifanía?

Trompa: Emtivi...

Coyote: Epifanía.

Trompa y Coyote: Ser alguien.

Mosca: ¿Qué ha hecho para...?

Trompa: Abandoné...

Coyote: Maté.

Trompa: Monté La Bestia...

Mosca: Eso no es un héroe... Tampoco un mariachi. ¡Rebobinando en...! Otra vez. Tres, dos... ¿Nos puede cantar una canción?

Trompa: No soy cantante... toco la trompeta.

Mosca: ¡Un popurrí! ¡Eso! ¿Puede tocar con su trompeta un popurrí?

Coyote: Nunca nadie me amó como ella lo hizo.

/ La trompeta, como el sonido de una lagartija besucona, se pierde en la oscuridad / Pájaros migrantes agitan los árboles al despegar el vuelo / Dos estrellas siguen su travesía / La risa se traga la luz de la cámara que

grababa / Coyotes se tambalean / Moscas de panteón
peregrinan, detrás de ellos, en silencio /

Trompa y Coyote: *Porque el olvido es la medicina del
jodido.*

/ "A mis hijos los he enterrado como nahuales" / Dice una
madre mientras da de beber cocacola a la tierra /

— CINCO —

Trompa: Doce de diciembre. Fiesta del pueblo en Guadalupe Tazcala.

Coyote: Ajeno, con dolor en el pecho.

Trompa: Los fuegos artificiales guían el camino de regreso a casa.

Trompa: Con mi aliento, trato de calentar mis manos.

Coyote: Aún no logro suspirar.

Trompa: El sonido de mucha gente, palabras que no dicen nada.

Coyote: Una puerta atorada. La vida me ha curado de espantos.

Lencho: ¿Trompa?

/ Dentro de la casa del Coyote, velas prendidas / Alista su colt / Saca la navaja de sus botas /

Trompa: ¿Lencho?

Lencho: ¿Se te apareció el muerto? Qué blanco pusiste.

Trompa: Perdón, Lenchito, perdón...

Coyote: ¡Sal o muérete!

Indigente: ¡Por favor, no me hagas daño!

Trompa: Lenchito, no quise dejarte, verdad de di que no.

Lencho: ¡Cállate!

/ Los ojos verdes de la indigente rompen en llanto / Suplica por su vida /

Lencho: ¿Me das tu autógrafo?

Coyote: ¿Qué?

Lencho: Te vimos en la tele, compa. Eres famoso, más famoso que un Rebelde Exiliado... eres como un... héroe.

/ Coyote no la escucha, sorprendido, no puede dejar de mirarla /

Lencho: Rolón, échatela otra vez. ¿Cómo iba, mariachi?

Trompa: ¿En la tele? ¿Cuál tele?

Coyote: ¿Tienes frío?

/ Algo le gusta en esa indigente de mirada inflexible / Su mano, cansada, desciende la navaja lentamente / Ella se sacude restos de polvo blanco de la nariz /

Lencho: *Banda max, mano. Aparte del Emtivi, ya llega al pueblo Banda max. Saliste bien feo, pero tocas bien guapo.*

Coyote: *¿Epifanía?*

/ Cuando un héroe retorna a su pueblo / Engrandece el horizonte de las cosas más viles / Embiste sin ruido ni mariachis / En todos los bares y en todos los prostíbulos / ¡Mariachi Jirou! /

Trompa: *¿Yo?*

Caimán: *¿Te sirvo un coñac?*

Coyote: *Yo...*

*/ ¡Soplele, rebelde! / Enardecidos piden un autógrafo / Tocamos al compás de unas trompetas negras / Los admiradores no se conforman con un garabato de sus héroes / Sonrisas de trueno acompañan los picahielos que se insertan en las espaldas de los Coyotes / El viento susurra con la cadencia de la milpa / Tragándose los aullidos / Sus cuerpos son despedazados como cajas de niques vacías / Queremos ser alguien / Aquí, todos entendemos las cosas al revés / La vida es un cuento quincenal de bolsillo / Con su carne, se prepara pozole / Cohetes de fiesta, sangran el cielo / Famélicos admiradores comemos pozole de héroe (*Eructan.*) / Las risas de trueno se convierten en lluvia / Mientras un enjambre de moscas chupa un cordón umbilical que se extingue (*Suena el rasqueo de una vihuela festiva, después un gallo canta; un horizonte, como algo parecido a un chivo, se asoma.*) /*

25/03/15



EDITORIAL



ANTROPÓFAGOS